

ENTREGADO: 2003

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia  
Consejería de Cultura y Turismo  
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales  
Servicio de Patrimonio Histórico

# INFORME DE LA EXCAVACIÓN EN UN SOLAR DE CALLE MARENGO Y CALLE CÁNOVAS DEL CASTILLO DE MURCIA REALI- ZADO EN PRIMER TRIMESTRE DE 2003

JOSÉ JOAQUÍN VICENTE SÁNCHEZ

**Palabras clave:** Excavación arqueológica; medieval; islámico; muralla; antemuralla; revellín; enterramientos; *maqbara*; *qubba*.

**Resumen:** Restos de muralla y antemuralla de época islámica, además de enterramientos en fosa y con estructuras, *maqbaras-qubbas*, pertenecientes a uno de los cementerios andalusíes de Murcia.

**Keywords:** Archaeological excavation; Medieval time; Islamic; wall; cemetery; *maqbara*; *qubba*.

**Abstract:** Rest of the wall of Islamic time and burials in grave and with structures of one of the andalusian medieval cemeteries of Murcia.

**Nota:** El contenido del presente artículo es el documento entregado por el autor al término de los trabajos de excavación arqueológicos. Está depositado con su correspondiente número de expediente en las oficinas del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Ante la ausencia de otro documento actualizado, la coordinación editorial ha procedido al escaneado de los textos e ilustraciones para su publicación en la presente obra.

## ENCARGO DE LA OBRA

El arqueólogo abajo firmante, José Joaquín Vicente Sánchez, con domicilio en Calle Triunfo nº 3, 5 Izquierda, Murcia, fue requerido por la empresa contratada para su excavación, Derribos Paredes SL, con domicilio en Carretera Mazarrón, 14, El Palmar (Murcia), para dirigir arqueológicamente la misma. Anteriormente se había realizado un desfonde controlado del que ya se remitió el informe pertinente.

## DESCRIPCIÓN DEL SOLAR

El solar comprende básicamente dos rectángulos, uno de unos 28 x 15 m y que linda al N con la calle Marengo-plaza de Santa Eulalia, al O y S con otros solares edificados y al E con un solar actualmente no construido. El solar se completa con una extensión hasta la calle Cánovas del Castillo al S, en forma de un estrecho pasaje de unos 12 x 4,5 m. El área aproximada del solar es de 470 m<sup>2</sup>.

## ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS DE LA ZONA

La posible presencia de la muralla en el solar era más que probable en función de los datos obtenidos en solares próximos en diferentes campañas arqueológicas y por la documentación de los siglos XVI-XVIII presente en diversos archivos <sup>1</sup>.

La muralla en esta zona quedó estudiada en la obra de Jorge Aragonese sobre el próximo Museo de la Muralla Árabe<sup>2</sup>, de 1966, donde ya se presagiaba que ésta afectaría al solar objeto de desfonde, mientras que el revellín pasaría bajo la edificación anexa. Más recientemente se han producido otras intervenciones en la muralla, en zonas próximas, que confirmaban esta hipótesis, entre otras destacan un estudio arqueológico en la capilla de San José de la Iglesia de Santa Eulalia<sup>3</sup>, otro de un solar en la calle Marengo<sup>4</sup> y otro más en la propia Cánovas del Castillo<sup>5</sup>. En el plano realizado por Julio Navarro Palazón<sup>6</sup> sobre Murcia en el siglo XIII (Fig. 1), se planteaba la posibilidad de un quiebro en la muralla en este solar, quedando el quiebro de la antemuralla en el solar contiguo anexo al Museo de la Muralla. Permanecía la duda de la localización exacta en el solar de este quiebro y de si llevaría aparejado algún tipo de construcción de refuerzo al quiebro.

El desfonde realizado en este solar en el mes de enero del 2003, resolvió este problema, indicando la presencia de muralla y revellín a un alta cota, próxima a la calle y posicionándolas en el solar. El quiebro en la muralla quedó confirmado, e intuido en el revellín. Sin embargo este desfonde mostró solo la parte superior conservada de éstos, atestiguando su trazado pero no su potencia ni la presencia de otros elementos de interés arqueológico ya fueran vinculados al sistema defensivo de la ciudad de Murcia o de otra naturaleza (Fig. 2).

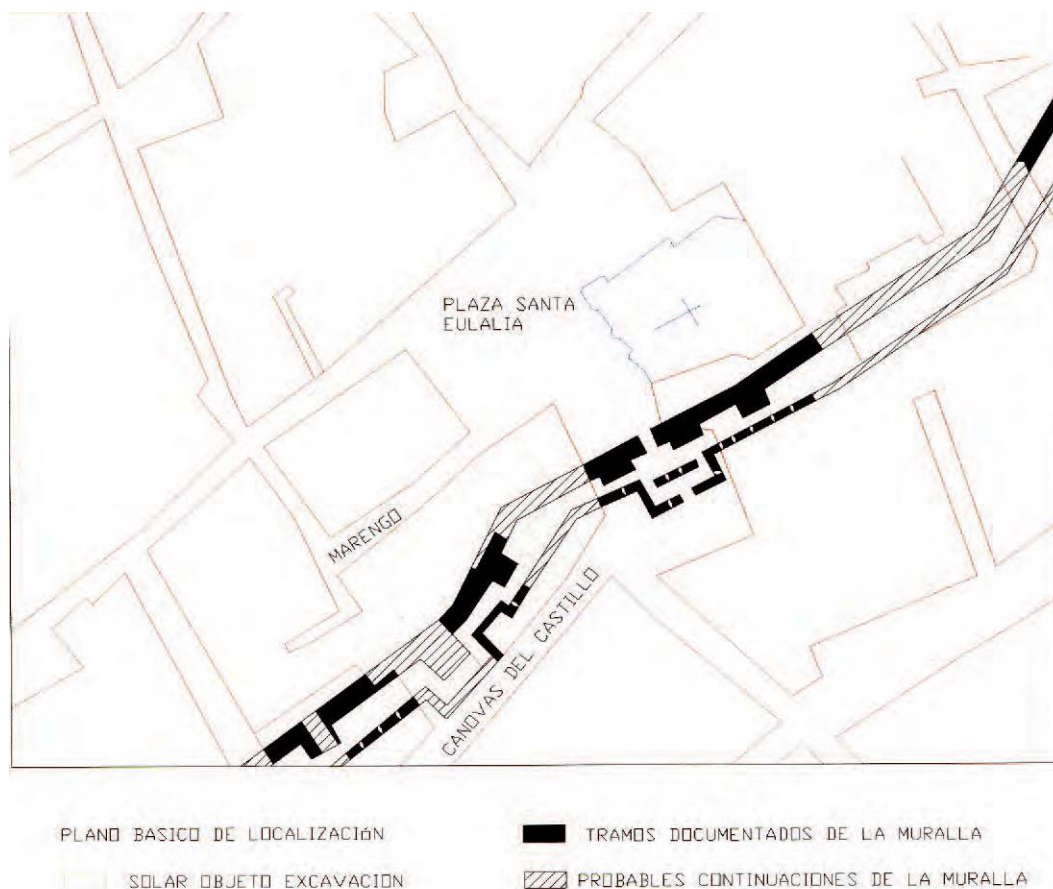


Figura 1. Plano de situación del solar con respecto a los tramos de muralla documentados.

## FASE I: NECRÓPOLIS EN FOSA

Correspondería a la primera fase atestiguada en el solar. En esta etapa el solar se situaría fuera del recinto murario, y formaría parte de la *maqbara* atestiguada ya en otras excavaciones de la zona. En esta fase los enterramientos son en fosa de tierra, sobre el costado, orientados según el rito islámico. Se han encontrado numerosas de estas fosas, aunque muchas de ellas aparecen rotas por las estructuras de la fase II. Por la naturaleza del terreno se hizo difícil delimitar las fosas, aunque los huesos, en líneas generales, se encontraban bien conservados. La zona de enterramientos parece haber consistido en todo el solar, aunque solo hemos podido atestiguarlo en tres puntos, pues en el resto la excavación quedó detenida a la cota de la fase III por su interés para la conservación (Lám. 1).

En el interior de la estructura de la fase II que describiremos más tarde aparecieron, en un sondeo, un

niño y un adulto enterrados en fosa. Ambos enterramientos habían sido seccionados al realizar la estructura. El infante a la altura del cuello y el adulto a la altura de la pelvis (Lám. 2).

En el lado Suroeste de la excavación aparecen toda una serie de enterramientos de adultos y niños, a tres niveles diferentes, que indican la gran densidad de enterramiento en esta área, aunque aquí igualmente muchos han quedado fracturados por estructuras de la fase II y pozos modernos. Los diversos niveles a los que aparecen indican una larga vida de esta necrópolis con enterramientos en fosa. En una cata realizada apareció el nivel inferior atestiguado, no descartándose otros niveles a cota menor.

Respecto a la fase I pueden verse los enterramientos en fosa en la esquina interior izquierda de la estructura, las fosas al Oeste, incluyendo una a un nivel medio metro inferior al resto la cata realizada.

Al Este de la estructura aparecen también enterramientos en fosa de similar tipología, siendo destacable

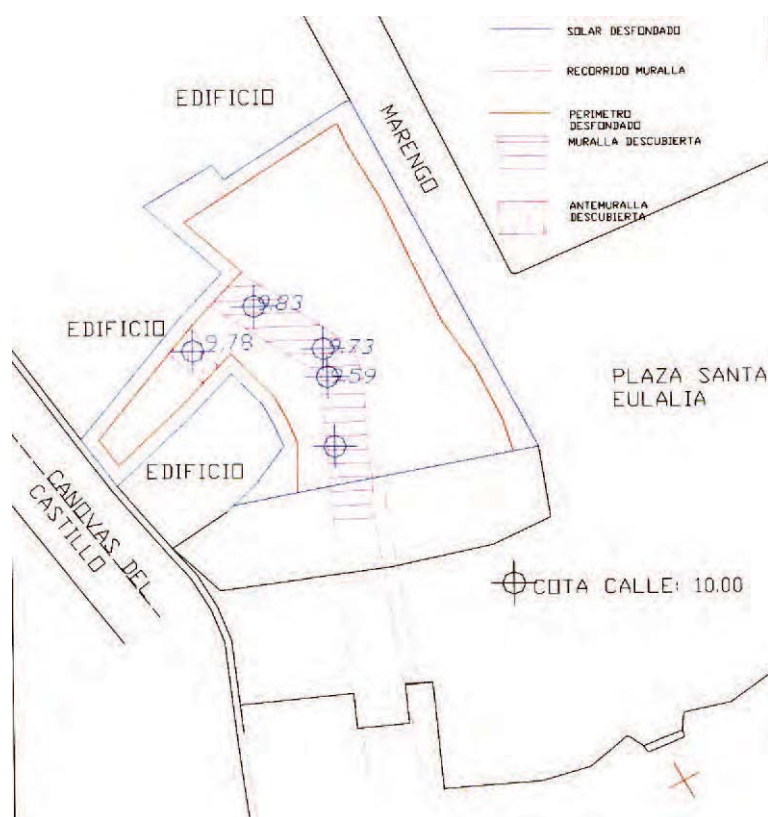


Figura 2. Plano obtenido del desfonde del solar, mostrando muralla y revellín.

tan solo que aquí varios de los esqueletos aparecen con restos de quemaduras graves, que han llegado al interior de los huesos más gruesos.

## FASE II: ESTRUCTURAS

Con posterioridad al cementerio en fosa se construyen dos elementos de función, en principio, exógena a la funeraria.

La torre es una estructura conformada por cuatro paredes de tapial de hormigón con piedra media en su interior, que aparece en mitad del solar (Láms. 3 y 4). De él solo quedan dos cajas, una que correspondería al alzado y otra a la cimentación, ligeramente más ancha. Entre ambas los mechinales atestiguan su sistema de realización. Al fabricarse la cimentación no se dudó en seccionar las tumbas de la fase 1, tanto al E como al O. Del alzado no ha quedado suficiente como para establecer una modulación, pero la cimentación es de aproximadamente 0,8 metros. No hay puerta destacable y el grosor de sus muros es notable, por lo que la hipótesis

de una torre es factible. Correspondería además a una etapa en la que este solar aun sería extramuros, y esta torre podría servir de vigía y control del un posible acceso al río.

Otra estructura de esta misma fase y de difícil interpretación es un muro realizado con similar material y técnica que la estructura anterior, y que igualmente secciona enterramientos anteriores en fosa. Se localiza al Oeste del solar, con una orientación similar a la estructura precedente, pero sin estar conectada con ella de manera física alguna. Su función es difícil de determinar al haber aparecido prácticamente en el perfil. En todo caso pudo servir en época posterior como cierre del cementerio en la fase III (Lám. 5).

## FASE III: LOS SEPULCROS, SEGUNDA ETAPA DE LA MAQBARA

Se trata del nivel superior de la necrópolis, y en ella los enterramientos presentan diferencias con los anteriores. Aquí los enterramientos ya no son en fosa sim-



Lámina 1. Foto general en la que se aprecian todas las fases del solar.



Lámina 3. Estructura turriforme.

ple sobre la tierra, sino que se trata de verdaderos sepulcros realizados con ladrillos macizos (Láms. 6, 7 y 8). Dichos ladrillos forman muretes a ambos lados del difunto, cerrando a la cabeza y los pies de manera diversa, en unas ocasiones formando un semicírculo, en otras cerrando en ángulo recto. Los cadáveres se dirigen como los anteriores con posiciones islámicas, aunque cambiando ligeramente su orientación. Los muretes de ladrillo aparecen revestidos por el interior con una capa de yeso blanca, que en algún caso a su vez se ve recubierta por otra capa de yeso amarillo. Hay dos zonas con este tipo de enterramiento. Por un lado la estructura antes mencionada y por otro la esquina NO del solar. Respecto a la torre, en ella los sepulcros se alinean con una inclinación diferente a la del edificio, salvo en un



Lámina 2. Enterramiento seccionado por la fase II.



Lámina 4. Detalle del tapial de hormigón, estructura turriforme.

caso en el que se sigue la alineación del edificio para reutilizar una de sus paredes. Ello es un dato más que parece indicar una funcionalidad diferente a la funeraria de esta estructura, tal vez una torre de vigilancia en la huerta, protegiendo algún paso en el río próximo. Sin embargo esta torre habría sido reutilizada como lugar de enterramiento, como panteón, probablemente con función de morabito o *qubba*, dado que si bien la puerta de Santa Eulalia sería posterior, no sería descabellado suponer la presencia de un camino en la zona que llevaría a una puerta de la muralla anterior, quedando este morabito en las afueras de este cinto murario anterior, pero vinculado a éste. Las tumbas han sido todas violadas, probablemente en torno al s. XV por la cerámica residual encontrada en ella. La cubierta solo se ha conservado en un caso, siendo de lajas de piedra arenisca gris-verdosa.

El otro sector con tumbas de sepulcro es el situado al NO del solar (Fig. 3), contiene una serie de tumbas similares a las ya descritas, destacando una por poseer

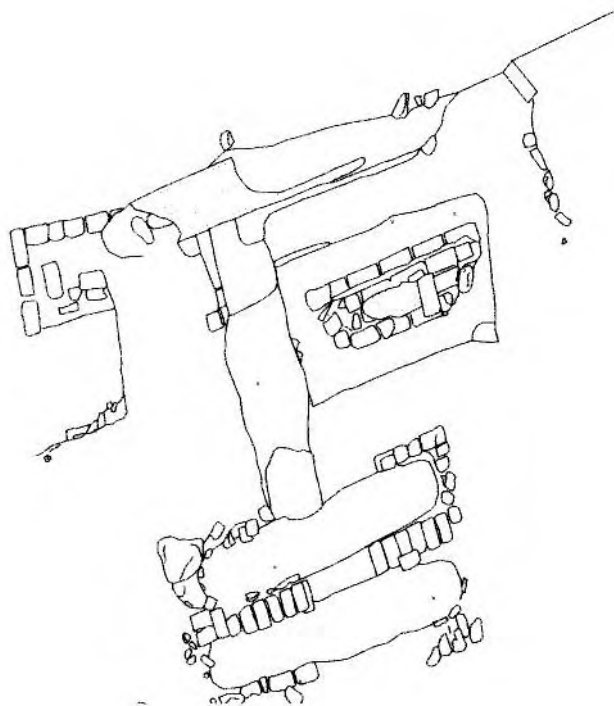


Figura 3. Área de sepulcros al NO.

una cabecera realizada en yeso y que supera el semicírculo para entrar en la categoría de arco de herradura (Láms. 9 y 10). Sobre esta fosa, se dispone una especie de antecámara también enyesada, pero sin esta cabecera. Apareció con dos cadáveres.

#### FASE IV: LA MURALLA Y SU REVELLÍN

La muralla se compone en líneas generales de un forro externo, un relleno intermedio de tierra compactada y un forro interno, aunque en algunas zonas, por intromisiones modernas, puede no encontrarse alguno de estos elementos en sección. Los espesores quedan documentados así: espesor total 3 metros; espesor del forro exterior 1,12 m, espesor del forro interior 0,55; y por último espesor del relleno interior 1,33 m.

La muralla presenta dos tramos claramente diferenciados en su orientación aunque corresponden a un mismo momento constructivo y han sido realizados con similar técnica y metodología. En mitad del solar los dos tramos se unen formando un quiebro o codo pronunciado, de 126.977 grados decimales (126°58'39" sexagesimales). En general se halla bien conservado hasta las cotas constatadas (Fig. 4).



Lámina 5. Estructura de la fase II.



Lámina 6. Enterramientos en el interior de la estructura, fase III.



Lámina 7. Detalle de cómo una de las tumbas apoya en la estructura.

El tramo Oeste alcanza unos 9,62 metros desde la medianera, habiéndose documentado en su totalidad. Su cota superior es de -0,17 metros bajo la calle, tomando como punto 0 la puerta de la Iglesia de Santa Eulalia. El tramo Este, alcanza unos 9,3 metros desde el quiebro hasta el solar contiguo al Este, y se constató su continuación en éste al menos otros 6 metros. Su cota superior es de -0,41 metros bajo la calle. Intromisiones del s. XX en forma de cimentaciones de cemento y acero y de un pequeño sótano de ladrillo han perjudicado este tramo, pero aún así se mantienen sus formas en gran medida. De la muralla destaca no solo esa diferenciación entre tramo Oeste y Este sino también la gran diferencia existente entre el forro interior y el exterior. Diferencia palpable no solo en su factura sino también en su cota de arranque.

El forro exterior consta de cuatro cajas colocadas una sobre otra dejando en cada cambio una repisa o escalón de unos 8 cm de ancho. Las cajas están muy bien realizadas, con la argamasa muy fina en la superficie, lisa y sin que sea perceptible la separación entre las cajas en lo horizontal. La altura de las cajas es de poco más de 1 metro. Este forro carecería de cimentación, comenzando directamente la primera caja sobre el terreno virgen. La cota de arranque es de 94,469, siendo 100 la calle (Lám. 11-15).

El forro interior sin embargo consta de una sola caja, con cota de arranque de 97,4 metros, (calle: 100), se sitúa el arranque por encima de los niveles de la *maqbara* (Lám. 16). Ello nos habla de un fuerte desnivel o aterrazamiento a ambos lados de la muralla. Este desnivel abría sin duda que vincularlo a la proximidad del río. El forro interior consta pues de una sola caja, y parece haber sido realizado con bloques de argamasa y piedra pequeña, fundidos por separado, y muy diferentes entre sí. El grado de compactación de estos bloques es muy malo, hasta el punto que muchos han cedido y su superficie no es plana como los tablones utilizados en la fragua sino que se han combado.

Aunque en líneas generales puede indicarse que ambos tramos y ambos forros corresponden a una misma etapa constructiva, en el momento de su realización parece indicarse que fue realizado primero el tramo Oeste, pues las dos cajas más profundas del forro exterior, tramo Este, “montan” sobre las dos cajas del tramo Oeste. Las cajas superiores del forro exterior sin embargo parecen compactadas a un tiempo.



Lámina 8. Imagen al final de la excavación, donde son visibles los enterramientos de las fases I y III.



Lámina 9. Enterramiento, en sector NO. Fase III.



Lámina 10. Detalle de enterramiento con cabecera en arco de herradura.







Lámina 11. Vista aérea de la muralla, forro exterior.

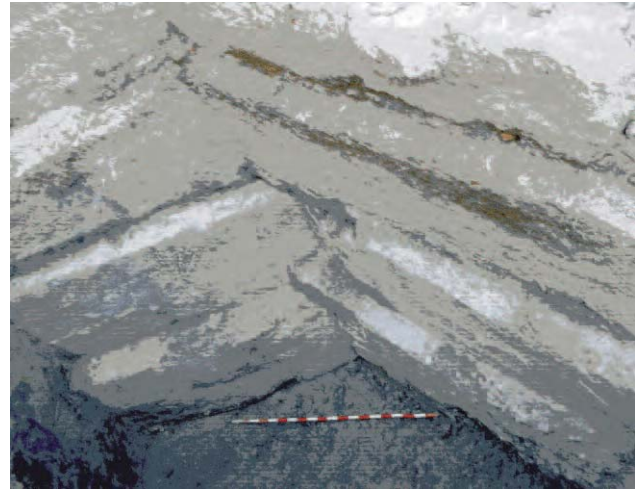


Lámina 12. Detalle de las cajas de cimentación, forro exterior.



Lámina 13. Detalle del apoyo del forro exterior sobre tierra virgen.



Lámina 14. Conexión entre las cajas del forro exterior, tramo oeste.

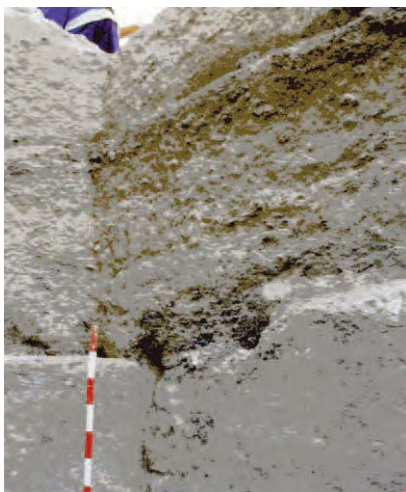


Lámina 15. Conexión entre las cajas del forro exterior, tramo este.



Lámina 16. Forro interior de la muralla.



Lámina 17. La antemuralla en su fachada sur.



Lámina 18. La antemuralla en su fachada norte.



Lámina 19. La cerca al fondo, fachada norte.



Lámina 20. La cerca en primer plano, fachada sur.

antes descrita, y la realización de una cerca de peor calidad pero más separada de la muralla. Hemos obtenido documentación de esta cerca solo en un tramo muy pequeño, debido a la forma peculiar del solar excavado, pero parece realizado con bloques reutilizados de la propia antemuralla precedente, probablemente del tramo de quiebro antes reseñado que apareció roto. No ha sido posible llegar a la cota de arranque de esta cerca por la naturaleza del hallazgo en un corredor muy estrecho entre dos edificios sin sótano. La distancia entre esta nueva cerca y la antemuralla que habría caído en desuso parece suficiente para su uso como corredor, puede que vinculado a las obras en la Puerta de Santa Eulalia que establecieron un acceso lateral en vez del frontal anterior.

La cerámica también indica que podría ser en esta época cuando los sepulcros de calidad son violados, probablemente en una fase de remodelación del aterramiento intramuros en la que igualmente se habría reducido la cota de la edificación reutilizada antes descrita hasta su altura actual.

## FASE VI. USOS MODERNOS: SÓTANOS Y CIMENTACIONES

La excavación arqueológica reveló la presencia de múltiples elementos modernos en el solar, algunos de ellos reutilizando las estructuras preexistentes. Cabe mencionar el uso de la antemuralla y la muralla como cimentación de los últimos edificios existentes en el

solar, la utilización tanto de los forros exterior como interior de la muralla como paredes de sótanos y arquetas, y la utilización de la estructura central, hipotético morabito o *qubba*, como parte baja de sótano y cimentación/pared baja de éste. También aparecieron correas de cimentación que apoyaban en algunas de las estructuras antiguas.

## BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1995): "Las técnicas constructivas en Al-Andalus". *V semana de estudios medievales*, Nájera 1995, pp. 125-141.

BERNABÉ GUILLAMON, M.: "La muralla medieval del pasaje de Zabalburu". *Memorias de Arqueología* 5, pp. 435-470.

BERNABÉ GUILLAMON, M. y MANZANO MARTÍNEZ, J.: "Intervenciones arqueológicas en la muralla islámica de Murcia. La calle Cánovas del Castillo (1987-8)". *Memorias de Arqueología* 3, Murcia 1995, pp. 293-318.

GARCÍA ANTÓN, J.: *Las Murallas Medievales de Murcia*, Murcia 1993.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J.A. (1992): "Un bastión en la antemuralla de Murcia: indicios arqueológicos para la ubicación de la puerta". *Verdolay* 4, Murcia 1992, pp. 185-192.

MARTÍNEZ LÓPEZ, J.A. (1997): "Intervención en la muralla islámica de Murcia: El tramo del antiguo convento de Verónicas. Primera campaña (1990-91)". *Memorias de arqueología* 6, Murcia 1997, pp. 394-409.

MUÑOZ AMILIBIA, A.M. (1989): "Una puerta acodada en la muralla islámica de Murcia". *Homenaje a Torres Fontes* 2, Murcia 1989, pp. 1.167-1.176.

PUJANTE MARTÍNEZ, A.: "Avance sobre la excavación arqueológica de urgencia de la muralla islámica de la calle del Pilar, 9 de Murcia". *Memorias de Arqueología* 6, Murcia 1997, pp. 412-423.

RAMÍREZ ÁGUILA J.A. y otros: "Excavaciones en la muralla islámica de Murcia. El tramo de la glorieta". *Memorias de Arqueología* 5, Murcia 1990, pp. 496-513.

ROBLES FERNÁNDEZ, A. y NAVARRO STACRUZ, E. (1983): "Urbanismo de la morería murciana: del arrabal de la Arrixaca a la morería", en *VI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel 1983.

ROSELLÓ VERGER, V.M. y CANO GARCÍA, G. (1975): *Evolución urbana de la ciudad de Murcia (831-1973)*. Murcia 1975.

SÁNCHEZ PRAVIA, J.A., (2000): "Entre defensas, edificios religiosos y cementerios. Actuación arqueológica en el entorno de la capilla de San José, Iglesia de Santa Eulalia (Murcia)". *Memorias de Arqueología* 10, Murcia 2002, pp. 596-622.

TORRES FONTES, J. (1989): "El recinto urbano de Murcia Musulmana", en Flores Arroyuelo, editor, *Murcia Musulmana*, pp. 151-198. Murcia 1989.

## NOTAS

<sup>1</sup> En la Calle Cánovas del Castillo la Muralla y en las inmediaciones de la plaza Santa Eulalia la muralla aparece atestiguada en los legajos 2.729, 3.080, 3.081 (Cuaderno de Censos) y 3.753 AMM. Para un estudio de esta documentación ver GARCÍA ANTÓN, J., *Las Murallas Medievales de Murcia*. Murcia, 1993 pp. 216-222.

<sup>2</sup> JORGE ARAGONESES, M., *Museo de la Muralla Árabe de Murcia*, Madrid 1966.

<sup>3</sup> SÁNCHEZ PRAVIA, J.A., "Entre defensas, edificios religiosos y cementerios. Actuación arqueológica en el entorno de la capilla de San José, Iglesia de Santa Eulalia (Murcia)" *X Memorias de Arqueología*, Murcia 2002, pp. 596-622.

<sup>4</sup> LÓPEZ MARTÍNEZ, J.D., "Intervención arqueológica en la calle Marengo nº 8 de Murcia. Informe Arqueológico Preliminar (Actuación de Campo)" *X Memorias de Arqueología*, Murcia 2002, pp. 554-555.

<sup>5</sup> BERNABÉ GUILLAMÓN, M. y MANZANO MARTÍNEZ, J.: "Intervenciones arqueológicas en la muralla islámica de Murcia. La calle Cánovas del Castillo (1987-8)". *Memorias de Arqueología* 3, Murcia 1995, pp. 293-318.

<sup>6</sup> Publicado en García Antón (1993).